

¿VIOLENCIA SIMBÓLICA AUTO-INFLIGIDA? LA IMAGEN CORPORAL Y LAS MUJERES JÓVENES DEL MUNICIPIO DE ECATEPEC DE MORELOS, ESTADO DE MÉXICO

Eje temático: La representación de la mujer en los medios de comunicación

Mtra. Emma Leticia Ruíz Torija

Palabras clave: mujeres jóvenes, imagen corporal, violencia simbólica, dominación

Resumen:

La siguiente presentación tiene como objetivo exponer la relación que existe entre la imagen corporal construida por las mujeres jóvenes, habitantes del municipio de Ecatepec de Morelos y algunas prácticas de violencia simbólica.

Además, tiene dos finalidades. La primera es indagar las ideas significativas bajo las cuales, estas mujeres conforman tal imagen. La segunda, es plantear que existe una relación entre la imagen corporal de las jóvenes y la violencia simbólica que las figuras de autoridad ejercen sobre ellas.

Por último, destaco que puede existir una forma diferente en que los y las jóvenes ecatepecenses logren generar nuevas forma de interrelación social.

Introducción

En mi labor como docente he podido interactuar con los y las jóvenes universitarias de varias instituciones educativas. Ha sido claro que cada uno de ellos es de muchas formas diferente respecto a los otros. Dentro de nuestra diversidad logramos hacer equipos de trabajo eficaces, reflexivos y actuales.

En nuestras clases, talleres y cursos abordamos varias temáticas. Una de ellas fue la de los feminicidios en el Estado de México. Una de mis estudiantes logró acercarse al tema de manera valiente. Sin embargo, al preguntarme en clase, “¿Maestra, cuáles son las razones por las cuales en el Estado de México matan a las mujeres?” (Sashi Méndez, enero de 2017) No le pude responder con certidumbres. Esta situación me llevó, de

forma personal, a indagar sobre el tema. Pero, sobre todo a conocer cuáles son los hilos conductores de esta problemática en nuestro Estado.

Así, inicié una investigación preliminar. Me he acercado a la información que exponen los medios de comunicación y las estadísticas. Sin embargo, desde mi punto de vista, este no es el lugar idóneo para saber, las razones por las cuales suceden estos actos violentos. Porque, la violencia no es ente que deambula por las calles, se observa en la interacción social, tiene nombre y apellidos.

Para este acercamiento inicial hice trabajo de campo. Esta etapa duró cuatro meses del año 2016, principalmente. Mis colaboradoras fueron 35 mujeres jóvenes universitarias. Para entablar una interacción social pertinente, utilicé el método etnográfico y la observación participante como base metodológica fundamental; de esta forma logré construir canales de confianza y reciprocidad con las jóvenes. Así, apliqué la técnica de la plática informal, la conversación y entrevista a profundidad, con la finalidad de indagar sobre el tema de las interacciones sociales de las estudiantes. Además, con base en el uso de las herramientas digitales, indagué en la red social de Facebook, las ideas, opiniones, creencias de las jóvenes sobre varios temas de su interés. De la misma forma, hice sondeos, apliqué la técnica del focus grupo para interactuar con mis colaboradoras y saber sobre sus proyectos de vida, planes a corto, mediano y largo plazo. De esta forma, pude indagar la información que presento de la siguiente manera.

En el apartado de desarrollo, expongo a qué me refiero con imagen corporal y sus elementos más importantes. Para ello retomo los planteamientos de Carlos Aguado (2011). Posteriormente, postulo cuáles son las ideas más significativas, bajo las cuales, se basa la imagen corporal que construyen las mujeres jóvenes en el municipio. Para sustentar mis planteamientos utilizo los datos recabados en el trabajo de campo. Continuando con la exposición del tema, fue necesario establecer qué estoy entendiendo con el concepto de violencia simbólica. Para ello retomo dos autores, Ferrandiz, et. Al (2004) y Bourdieu y Wacquant (2005). De esta forma, expongo la relación entre la imagen corporal de las mujeres jóvenes habitantes de Ecatepec y la violencia simbólica que ejercen las figuras de autoridad sobre ellas. Esto último, me permite plantear que las propias mujeres infligen una práctica de violencia simbólica sobre sí.

En aras de argumentar lo anterior, expongo datos empíricos recabados en el transcurso de mi acercamiento.

Por último, destaco una forma de acción, que estamos llevando a cabo un conjunto de personas preocupadas y ocupadas por la problemática de violencia en el Estado de México. Resalto la importancia de trabajar en una organización social colectiva, para apoyar a las y los jóvenes habitantes del municipio de Ecatepec en la construcción de nuevas alternativas de relación con su entorno.

Desarrollo

Como lo mencioné anteriormente, la presente ponencia tiene como objetivo, exponer una reflexión sobre la imagen corporal construida por las mujeres jóvenes, habitantes del municipio de Ecatepec de Morelos, y su relación con prácticas de violencia simbólica.

Para lograr lo anterior, retomé los datos obtenidos de entrevistas a profundidad, pláticas informales y sondeos con 35 mujeres jóvenes, habitantes de las colonias ciudad azteca primera, segunda, tercera sección, la colonia Jardines de Morelos, San Agustín, R1, Río de Luz, Melchor Muzquiz, entre otras. También utilicé algunas conversaciones, imágenes, comentarios, gift's y videos publicados en perfiles de la red social virtual Facebook, -con el permiso de las jóvenes-.

Con base en mi trabajo como docente, he sido testigo de la forma en que las y los jóvenes universitarios, en algunas zonas del municipio de Ecatepec, interactúan entre sí. Además, he conocido sus más grandes incertidumbres, anhelos de vida y sueños. Como docente no sólo tengo la oportunidad de intentar guiar a los estudiantes diariamente en el aula, sino también de compartir con ellos ideas, experiencias de vida e inquietudes. Una de ellas está relacionada con la imagen corporal de las jóvenes. Ésta en términos de Carlos Aguado, se configura a partir de un proceso ritual, en el que se van delineando (significando) evidencias sobre el cuerpo del sujeto; además, contiene un sentido cultural a partir de la experiencia. Por ello, la imagen corporal involucra la sensación, la percepción, su afectividad y el proceso cognitivo, es decir, su corporalidad. En esta concepción, los procesos culturales son siempre inclusivos de los procesos físico-orgánicos, biológicos y psicológicos. (Aguado, 2011, 47)

En este sentido, la imagen corporal de la jóvenes ecatepecenses no es sólo lo que ellas ven el espejo, sino la manera en cómo otorgan significaciones a su cuerpo, a través de la

interacción social y cultural. No es algo acabado, sino un proceso en constante construcción. En el caso que me compete, hay dos elementos que van configurando dicha imagen. El primero es la experiencia cotidiana de las jóvenes, como mujeres, estudiantes universitarias y como habitantes de Ecatepec. Y el segundo elemento es la interacción que establecen con su familia, amistades, parejas, compañeros, vecinos, profesores, entre otras personas.

En relación a lo anterior, la imagen corporal, en términos de Carlos Aguado, se construye a partir de evidencias significadas. Es decir, aquellas ideas con un valor especial para el sujeto. Con base en el trabajo de campo realizado, pude desentrañar algunas de estas ideas con las que las jóvenes construyen su imagen.

Una de las plataformas más utilizadas por estas mujeres para opinar sobre sus intereses, preocupaciones y proyectos es la red social virtual de Facebook. Y no sólo exponen opiniones sino que, además, expresan, de manera general, sus percepciones sobre tres temas específicos.

El primero es en relación a las características significativas de ser mujer; el segundo es sobre las relaciones de pareja, cabe destacar que la mayoría de las jóvenes colaboradoras se asumen actualmente como mujeres heterosexuales, sólo una de ellas se considera lesbiana. El tercer tema expuesto en Facebook es sobre el entorno social en el Estado de México.

Con respecto al primer tópico, considero que las jóvenes se insertan en la red con la intención de expresar sus respuestas sobre la siguiente pregunta, ¿Cuáles son las características que las distingue de otras generaciones?

Al respecto, existen dos clases de mensajes. En el primero las jóvenes exponen y resalta las características, que ellas consideran como parte del deber ser de una mujer. Básicamente, estas son, la fragilidad, la sumisión, el desinterés económico y la gracilidad. La siguiente publicación lo señala:

“Que lindas son esas mujeres que se suben al autobús sin quejarse, que comen perros calientes en la calle, las que no buscan ropa de marca, las que son humildes y nada interesadas, las que saben que cuando hay se puede, y cuando

no, lo que sea es bueno.”
(<https://www.facebook.com/TSLBQTMD.ET.JA18/photos/a.650238951748731.1073741829.497949806977647/1098735096899112/?type=3&theater>,
recuperado 18 abril 2017)

En la sección de los comentarios se vuelve a remarcar tales ideas:

“Todavía existimos amen.. verdad... ya ves hubiéramos comido hot dog hace rato”

“Yo sí iba a regresar por mi chicharrón preparado y mi hot dog, jajaja, stamos en peligro de extinción.” (Alma Soto comunicación personal, Abril 5, 2017)

Otro ejemplo es el siguiente:

“Las mujeres que valen la pena son esas que todavía le piden permiso a sus padres para salir.”

(<https://www.facebook.com/CorridosVIPInc/photos/a.112365048825002.13901.112362805491893/1590885204306305/?type=3&theater>, recuperado en 17 de abril, 2017)

Lo más interesante de esta publicación, son las respuestas. Aquí agregé un diálogo sobresaliente:

Mujer: Ya ves lol

Hombre: Mas o menos como tu

Mujer: Ah, pues claro ya sabes que ni salgo

Hombre: No sales de la calle yo creo

Mujer: Ay, si!

Hombre: Ntc lo sé no sales ni a la esquina sin permiso

Mujer: Pues claro”

(<https://www.facebook.com/CorridosVIPInc/photos/a.112365048825002.13901.112362805491893/1590885204306305/?type=3&theater>, recuperado 17 abril de 2017)

Esto es sólo una muestra de las ideas significativas con las que estas jóvenes construyen parte de su imagen corporal.

Otra de las valoraciones de las universitarias es respecto a la idea de éxito. Las mujeres generan grandes expectativas sobre lo que desean ser en el futuro. La forma en que quieren alcanzar ciertos atributos respecto a su estado físico y desarrollo humano.

Por ejemplo, estas publicaciones lo mencionan:

“Una mujer admirable es como un buen libro: Interesante, preciso, impredecible, con una gran historia, con una portada atractiva, pero con un contenido inolvidable.”

(<https://www.facebook.com/photo.php?fbid=253533608441905&set=a.109324452862822.1073741828.100013558026908&type=3&theater>, recuperado en 18 de abril de 2017)

“Un día te darás cuenta de lo que hoy parece sacrificio va a terminar siendo el mayor logro de tu vida.”

(<https://www.facebook.com/photo.php?fbid=667111493393306&set=a.522376707866786.1073741829.100002833850359&type=3&theater>, recuperado en 19 de abril, 2017)

“Para alcanzar el éxito en tu vida, se necesitan cinco cosas: constancia, sacrificio, valor y voluntad.”

(<https://www.facebook.com/belleza.maquillaje.peinados/photos/a.1634263403456920.1073741826.1634159856800608/1874935629389695/?type=3&theater>, recuperado en 18 de abril, 2017)

Las jóvenes consideran para que una mujer sea exitosa debe sacrificarse, desarrollar habilidades de precisión, constancia, valor, voluntad, etcétera. En este sentido, las mujeres jóvenes se observan como personas inacabadas, que deben comportarse de cierta forma para lograr el éxito en cualquier área de su vida. No se ven a sí mismas como suficientes en la actualidad. Es constante su obsesión por ser las mejores.

Un ejemplo de ello lo pude observar durante la etapa de exámenes finales. Los estudiantes manifiestan nerviosismo ante estos eventos. Sin embargo, tuve la oportunidad de ver que varias de las mujeres universitarias entran en crisis nerviosas fuertes. Sandra, una de las estudiantes de mi clase, sufrió una parálisis facial un día

antes de la semana de exámenes. Cuando me acerqué a preguntar sobre su estado de salud me comentó lo siguiente:

“Maestra, es que me pongo muy nerviosa en los exámenes. Quiero sacar 10 en todos, y hay veces que no estudio. Es que mis papas se enojan si no saco buenas calificaciones.” (Sandra López, noviembre, 2016)

Yo opté por sugerir que no pensara en eso. Le dije que estaba segura de que en mi materia sacaría buen puntaje, pues es una estudiante que trabaja.

En este sentido, las características de sumisión y fragilidad se entrelazan con las expectativas de las jóvenes por lograr un mejor estado físico que el actual y lograr capacidades humanas sobresalientes en un futuro. Pareciera que están en una constante búsqueda de mejora. No disfrutan sus logros presentes, sus buenas calificaciones, comentarios favorables de los profesores, momentos de gran agudeza mental en clase, etcétera. No logran estar satisfechas con las mujeres que son ahora.

Aunado a lo anterior, las jóvenes publican videos, imágenes, canciones donde las características de fragilidad o tendencia a la perfección quedan aparentemente desvanecidas. La siguiente imagen es expresión de ello.

Así se ven las mujeres que escuchan Cartel de Santa



<https://www.facebook.com/497236630485007/photos/a.497241287151208.1073741828.497236630485007/688375518037783/?type=3&theater>, recuperado el 10 abril, 2017)

Pareciera que la sumisión y gracilidad quedan escondidas, pero no es así.

Por un lado, valoran los elementos de sumisión con frases como “que lindas son esas mujeres que no se quejan”. Y por otro lado, resaltan que, pueden entrar en el terreno que consideran masculino. En donde la fuerza, la música con contenido sexual, lo “malandro”¹, representado por la música de Hip-Hop se interrelaciona con los atributos de fragilidad. La barba y la música hip-hop es un elemento que expresa el acercamiento de las mujeres jóvenes ecatepecenses a lo que ellas consideran como una característica de su tiempo, es decir, la música con contenido sexual y relacionada con el acontecer en el barrio, por ejemplo, la violencia cotidiana.

Considero que en esta imagen quedan establecidas las ideas significativas, respecto a las características de las mujeres jóvenes en Ecatepec. Su fragilidad, sumisión y expectativas de perfección se entrelazan con la rudeza, el contenido sexual y el acontecer barrial en la música que escuchan. Si nos acercamos un poco a esta interconexión, nos damos cuenta que las mujeres siguen reproduciendo estereotipos tradicionales entre lo femenino y lo masculino, la rudeza para el hombre y la gracilidad para la mujer.

Paralelo a ello, su imagen corporal, además, está atravesada por el cuidado que tienen de su cuerpo a nivel físico. Las jóvenes constantemente se preocupan por bajar de peso y por obtener dinero para comprar ropa o joyería de moda. Las fotos de dietas adelgazadoras, actividades deportivas económicas o hechas en casa son publicadas diariamente en sus perfiles. Anuncios publicitarios como el siguiente son sólo algunos de los mensajes que las mujeres en el municipio leen a diario, no sólo en Facebook, sino en toda el Internet, la televisión y las revistas.

“Despídete de una vez por todas de la grasa acumulada en tu estómago tomando esta mezcla casera potente.”

De esta forma, a mi juicio, la delgadez sigue siendo una idea significativa bajo la cual, las jóvenes construyen su imagen corporal.

¹ Término que desde la perspectiva émic se otorga a las personas que comenten delitos o tienen tendencias delictivas.

El segundo tema que estas universitarias expresan en la red es el de sus relaciones de pareja. Este tópico está estrechamente relacionado con el anterior.

La idea fundamental respecto al tema es la siguiente: El objetivo más importante de ser frágil, sumisa, no quejarse, ser delgada, hacer ejercicio, ponerse ropa de moda, sacrificarse para lograr el éxito, es encontrar pareja, contraer matrimonio y formar una familia.

Los datos empíricos sustentan este argumento Dice Dulce,

“Mi lista de vida:

Casarme cuando yo quiera

Trabajar para poder viajar

Aprender lo que es un hogar

Hacer mejores amigos

Compartir mi felicidad con alguien.”

(<https://www.facebook.com/deviajexelmundo/photos/a.1063596600337928.1073741828.1063528750344713/1461331363897781/?type=3&theater>, recuperado

7 de abril, 2017)

El caso de Dulce es relevante. Ella es estudiante del último cuatrimestre de la carrera de criminalística. Es madre soltera de un niño de 5 años de edad. Para Dulce es importante estudiar, porque quiere optar por una mejoría en su calidad de vida, por ejemplo, mudarse de la colonia Jardines de Morelos. Es atenta en clase, divertida, analítica y suspicaz. Y, además de ello, constantemente tiene problemas para relacionarse con sus parejas.

“Soy una mensa maestra, yo creo que les doy demasiado. Sí, ese es mi problema, los amo demasiado y doy todo por amor. Por eso abusan los cabrones. Tengo muy mala suerte. De hecho todas las mujeres de mi familia, es como una maldición. Desde mi madre, hasta mis primas. Pero yo sé que algún día encontraré a mi media naranja, ¿no cree?” (Dulce Gómez, diciembre de 2016)
(Dulce Gómez, diciembre, 2016)

Dulce asiste a la Universidad con los atuendos de moda. Faldas, vestidos, accesorios son parte de su indumentaria. Según ella, debe estar lista para cuando llegue el elegido.

“Maestra, nadie sabe, a lo mejor hoy me lo encuentro y yo tengo que estar lista. Uno nunca sabe cuándo llegará el mero, mero.” (Dulce Gómez, diciembre de 2016)

La imagen corporal de las jóvenes está estrechamente relacionada con el tipo de relación que buscan establecer y establecen con su pareja.

En este caso, existen dos vetas importantes. Por un lado, las jóvenes manejan idealizaciones sobre las relaciones amorosas. Y por el otro, experimentan vínculos altamente conflictivos, dada la forma en que se conciben a sí mismas.

Con respecto a la idealización de pareja se destaca lo siguiente:

“El verdadero amor espera, perdona, cree, entiende, acepta y es fuerte, pero nunca traiciona.” (<https://www.facebook.com/NoviasCelosasOficial/?fref=ts>, revisado 15 de abril de 2017)

Al mismo tiempo que desean este tipo de relación, donde aparecen los vínculos afectivos integrados por ideales de comportamiento, estas jóvenes, tienen ciertas actitudes que les han causado conflictos.

La mayoría de mis colaboradoras pertenecen a un grupo de Facebook en particular. Este es el perfil llamado Novias celosas. Aquí, cada joven publica sus opiniones respecto a los hombres y a las parejas o ex parejas. Comentarios como los siguientes son leídos a diario por ellas, “No te molestes en mentirme yo me entero de todo” o, “si ella te hace dramas es porque te ama.” Estas publicaciones tienen 1,396 like y 703 respectivamente, tan sólo en un mes. (<https://www.facebook.com/NoviasCelosasOficial/?fref=ts>, revisado 15 abril, de 2017)

En este sentido, las universitarias oscilan entre la idealización de la vida en pareja y una actitud posesiva o controladora sobre sus amigos, amigos-novios, novios formales, quelites, su free² o como ellas denominan a sus parejas.

² Estos términos están establecidos desde la perspectiva émic.

De esta forma, puedo decir, de manera preliminar, que las mujeres jóvenes habitantes de Ecatepec, construyen día a día su imagen corporal, con base en varias ideas significativas.

- 1) Las mujeres deber aspirar a la fragilidad y a la sumisión.
- 2) Las mujeres jóvenes en la actualidad son rudas y fuertes conocen la vida en el barrio tal cual se escucha en la música.
- 3) Las mujeres deben alcanzar el éxito.
- 4) Las mujeres deben ser sumisas, frágiles, actualmente rudas y alcanzar el éxito con el objetivo de encontrar pareja y casarse.
- 5) La mujer en pareja debe aceptar, perdonar, esperar, entender, creer pero jamás permitir que su pareja las traicione.

Ahora bien, el tercer tema que es de interés para las jóvenes, es sobre la situación contextual del Estado. La llamada violencia. Pero, en esta ponencia no me refiero a la violencia que resaltan los medios de comunicación masiva, relacionada con la delincuencia común, sino un tipo de violencia sutil, esta es, la violencia simbólica.

Según Ferrandiz, et. Al. (2004), la violencia se puede dividir en cuatro tipos principalmente, 1. La violencia política, 2. la violencia estructural, 3. la violencia simbólica y 4. a violencia cotidiana³.

Para fines de esta ponencia retomo la definición de violencia simbólica. Este término fue acuñado por Pierre Bourdieu (2005). Él planteó que es un modo de violencia en que los dominados aceptan como legitima su propia condición de dominación. Es un tipo de violencia que arranca sumisiones que no se perciben como tales, se apoya en expectativas colectivas y en creencias socialmente inculcadas. Tiene la capacidad de transformar las relaciones de dominación y sumisión en relaciones afectivas. (Bourdieu, Wacquant 142, 2005)

Esta violencia no es un ente que pulula en el aire, se observa en la praxis social y cultural.

³ Violencia política: Incluye formas de agresión física y terror administradas por las autoridades oficiales y por aquellos que se les ponen. Ej. Represión militar. La violencia estructural se refiere a la organización económico política de la sociedad que impone condiciones de dolor físico y/o emocional. La violencia cotidiana incluye las prácticas y expresiones diarias de violencia en un nivel microinteraccional: entre individuos (interpersonal) doméstico y delincuente. (Ferrandiz, et.al., 2004, 163)

Para Bourdieu, la violencia simbólica, expresada en la praxis, se apoya en expectativas colectivas y creencias socialmente inculcadas. En el caso que me compete, la imagen corporal de las mujeres jóvenes mexiquenses expresa, un cúmulo de creencias inculcadas generacionalmente; además, constituye la base, bajo la cual, otras personas pueden ejercer prácticas de violencia simbólica sobre ellas.

Por ejemplo, creer que las mujeres deben ser frágiles y sumisas las ponen en una posición ideal para ser dominadas, por cualquier figura de autoridad. Pero, las ideas significativas más problemáticas son las siguientes:

1. Creer que las mujeres deben ser sumisas, frágiles, actualmente rudas y alcanzar el éxito con el objetivo de encontrar pareja y casarse.
2. Pensar que la mujer en una relación amorosa debe aceptar, perdonar, esperar y entender.

Estas dos creencias son el soporte básico que subyace a las prácticas de violencia simbólica, que se ejercen entre las jóvenes mujeres ecatepecenses y sus vínculos afectivos. En este sentido, las prácticas de violencia simbólica se observan en sus principales relaciones amorosas, entre ellas las de pareja y con sus padres.

El caso de Estefani y Alma llama la atención pues son representativos. Ambas jóvenes tienen 24 años, son inteligentes, divertidas, capaces de hacer proyectos y cumplirlos. Sin embargo, jamás han considerado la idea de que existen varias formas de ser mujer.

“Uy, no maestra, ni soñarlo. Yo soy hija de casa. Voy a salir de blanco. Ese es el sueño de mis padres y les daré el gusto. Yo creo que, si me voy, se infartan en mi casa.” (Estefani Salazar, octubre de 2016)

Comentarios como el siguiente se encuentran en la misma lógica:

“Ay maestra, yo nada más espero que este tipo se decida, porque sino me voy a quedar a vestir santos como dicen mis tías.” (Alma Sánchez, diciembre, 2016)

El hecho de que estas mujeres piensen que no pueden aspirar a hacer muchas otras cosas, a parte de casarse o tener hijos, es el resultado de la dominación que ejercen sobre ellas las figuras de autoridad en su núcleo familiar. Las dominan porque les han inculcado

generacionalmente, muchas veces con base en estrategias de manipulación y el control, que el objetivo de las mujeres es encontrar pareja. Si el objetivo es encontrar pareja, entonces, ¿Qué pasara si la pierden? Pero esta situación es menos grave. La alerta roja es cuando las mujeres creen que deben tener una relación de pareja en donde se perdona, se acepte y se entienda todo; donde la novio o conyugue no puede ni debe hacer nada más que amarla a ella.

Un ejemplo representativo es la historia de Damaris. Ella es una chica muy inteligente y atractiva físicamente. Tiene muchos jóvenes que pretenden salir con ella. Pero Damaris sólo eligió a Lalo. Él la ceba, no la deja vestir como quiere, le grita cuando no lo llama y la amenaza con suicidarse si ella decide terminar la relación. Damaris llora por los rincones de la Universidad, porque no quiere que Lalo se lastime. Al mismo tiempo, ella hace lo mismo con él. Ejercen la dominación simbólica mutua. Son dos jóvenes que no permiten que nadie en la Institución los oriente. Han creado su propio mundo y ninguna persona puede entrar a él. Las profesoras y profesores estamos preocupados por ellos, pues la alerta es altamente roja. Se han peleado a golpes en el salón de clases. Sus padres ya no pueden hacer nada y los docentes estamos atados de manos, pues ellos apelan a su mayoría de edad.

Esta joven perdona todo, acepta todo y cree en todo lo que le diga su pareja sentimental. No hace nada para parar la situación. Pero, ¿Cómo puede hacer algo si ella cree que en una relación amorosa ideal perdona todo, acepta todo y cree todo? Una mujer joven con estas ideas significativas, con las que construye su imagen corporal, le es casi imposible entablar relaciones de pareja distintas.

Y lo más importante, Damaris sin estar consciente de ello, ejerce sobre sí misma la violencia simbólica, la dominación, pues cree fervientemente que las mujeres son frágiles, sumisas y buscan el éxito con el objetivo de encontrar pareja. Ella ya lo encontró. Damaris cumplió su objetivo y teme perderlo.

Si, las jóvenes viven en una constante violencia simbólica, aceptan la dominación y la confunden con afecto. Y ellas mismas se infligen la violencia hacia sus propios cuerpos. Otra vez, la información de campo argumenta lo anterior, cabe destacar que es la publicación que más ha llamado mi atención:

En una publicación sale este diálogo entre un hombre y una mujer.

“Mujer: -Hazme feliz

Hombre: -¿Cómo?

Mujer: -No sé, viórame”

(<https://www.facebook.com/NoviasCelosasOficial/?fref=tsrevisado>, recuperado 15 abril de 2017)

Conclusiones

Esto me lleva a concluir lo siguiente. Es necesario recalcar que, la imagen corporal de las jóvenes está constituida por ideas significativas sobre qué es ser mujer, desde su punto de vista. Además, está configurada por la forma en que conciben los vínculos afectivos más cercanos, los que establecen con sus padres y parejas.

Así, considero que en el caso de las mujeres universitarias en Ecatepec la violencia es auto-infligida. Y no sólo eso, la dominación sobre su cuerpo, sus proyectos de vida, la forma en que conciben las relaciones afectivas idealizadas son parte de su imagen corporal. Estas ideas de dominación están insertas en su corporalidad, en cuerpo físico y biológico inserto en una cultura. Lo anterior, les impide darse cuenta de que hay otras formas de ser mujer, de verse en el presente como mujeres suficientes, de proyectarse a futuro solas o acompañadas, de decidir ellas mismas si quieren ser madres o no. Les está siendo casi imposible ser mujeres de diferentes formas, salirse del molde tradicional, si así lo deciden, de experimentar otro tipo de relación consigo mismas y los demás. Es decir, se les está complicando construirse una imagen corporal en la que su capacidad de ser y hacer se ponga en práctica.

Para terminar, considero que sí podemos cambiar este estado de cosas. Y que el cambio será paulatino y a largo plazo, pero se puede lograr.

Todos y todas las habitantes del municipio debemos apoyar a los y las jóvenes en general en esta travesía. ¿Cómo poder construir una imagen corporal, una imagen de sí mismo, bajo la cual, las jóvenes puedan establecer una forma de interacción social, exenta de prácticas de dominación simbólica? Considero que esto se puede a través de la información, la autorreflexión y el trabajo en equipo.

Pero, ¿Cómo? Algunos profesores, padres de familia, amigos, vecinos estamos preocupados y ocupados en el asunto. La propuesta que tenemos es la siguiente. Se plantea la creación de talleres dirigidos a los y las adolescentes de escuelas secundarias del municipio de Ecatepec. Dichos talleres tienen dos objetivos principales. El primero es informar a los jóvenes sobre el tema de los derechos humanos en México. Guiarlos

en el conocimiento de cómo poder ejercerlos, respetarlos y comunicarlos en tres áreas de la vida: la familia, el barrio y la escuela. La segunda finalidad de los talleres es conducir a los estudiantes a la reflexión sobre su imagen corporal, a través de las artes plásticas. Esto podrá ayudar a los jóvenes a que construyan una propia forma de experiencia consigo mismos y el entorno sociocultural.

Bibliografía

Carlos Aguado. (2011). *Cuerpo Humano e Imagen corporal. Notas para una antropología de la corporeidad*. México: Universidad Nacional Autónoma de México/Instituto de Investigaciones Antropológicas.

Francisco Ferrandiz Martín, Carles Feixa Pampols. (2004). Una mirada antropológica sobre las violencias. *Alteridades*, 14, 159-174.

Pierre Bourdieu, Löic Wacquant. (2005). *Una introducción a la sociología reflexiva*. Buenos Aires: Siglo XXI.

Perfiles de Facebook

Novias Celosas. (s.f) [Página de seguidores] Recuperado el 15, 17, 18 de abril de 2017 de <https://www.facebook.com/NoviasCelosasOficial/?fref=ts>

Corridos VIP, (s.f.) [Página de seguidores] Recuperado el 17 de abril de 2017 de <https://www.facebook.com/CorridosVIPInc/>

De viaje x el mundo. (s.f.) [Página de seguidores] Recuperado 7, 10 de abril de 2017 de <https://www.facebook.com/deviajexelmundo/?fref=ts>